

La humanidad es colérica: la educación puede corregir este defecto. Una persona que se altera poco, ó no se altera por las contradicciones revela una buena educación, la más práctica en estos tiempos de diente por diente, y ojo por ojo, introducidos por la filosofía de Aben Humeya.

Es verdad que creyendo el pueblo más fácilmente al que dice de otro, que se lo llevarán los espíritus del abismo, que si dijese que había sido elevado al cielo por los ángeles, cuesta mucho sobre ponerse á las preocupaciones populares pero es en este caso, que sirven las reflexiones, como me dijo el caballero Robles ayer; y quien, si nació en un barrio, no por eso deja de ser filósofo superior en esto á Aben Humeya, aunque haya nacido en Ultramar.

Solo una colera hay legítima; es la de las almas generosas y sensibles excitada por los sentimientos de justicia, y compasión.

Si la humanidad es colérica, no es en los mismos grados, cosa que modifican las constituciones de los individuos, y es pído permiso de explicarme con este ejemplo familiar.—El *marcarro* con perdón, como me dice el otro Pedro, sin pedilo cuando fino es el javalí, *Ferroz*, y rordo, el pacientemente bravo, que en las cocinas de nuestro pueblo, se revuelve con la gente, y sufre puntapiés sin gruñir, acabando por hecharse atravezado en las puertas, y obligando á los que entran y salen á pasarle por encima.—Es feliz con su gordura y con su paciencia.

Atentos á que Casio, asesino de César era alto, cenecio, delgado enjuto, acartonado, de color pálido, ó cárdeno, de aire triste y sombrío, la cuestión de genios se reduce á la cuestión de carnes, porqué tener mal ó buen genio, no es más que ser más ó menos colérico. Fuera curioso ver á mi lado al autor del otro Pedro, el injuriando andaz por su flacura, perdonándole yo en mi gordura.

Descubre dice, que las mujeres, los niños, los enfermos, los hambrientos, y valetudinarios son mas inclinados á la cólera.—Esto favorece mi opinión de ser menos coléricos los gordiflones; y añadiendo el autor, que sucede con la devilidad física lo mismo que con la devilidad moral estable, que los sujetos de poco talento, ninguna instrucción ó *idiotas* son mas propensos á la cólera, que los que poseen las cualidades contrarias.—De esto se infiere, que las injurias prueban en su autor un carácter colérico, y este carácter, algo de poco talento, de poca instrucción, y de algún idiotismo.—El caso, pues, de algunas injurias con injurias en el caso de bajarse el talento, la instrucción y la capacidad hace el ningún talento, la ninguna instrucción y el idiotismo.

Gostan, Mery, Scribe, Los Dumas, y cien mil grandes hombres han sido objeto de la injuria, de la calumnia, de la caricatura, de la burla, y han despreciado esas mismas, y su ejemplo sirve para que cuando por estos medios no se eleva hasta ellos, como filósofos despreciamos, como católicos perdonemos.

Dejarse de filosofías me dicen mis amigos el público espera que esa pluma, Júpiter tonante lance rayos. Diga U; que sus dos amigos desciendan... ¡Alto amigos míos, peor para el público, que en vez de rayos le envíe una lección, la lección de perdonar.—El perdon lanzado por Jesucristo á sus enemigos es la última palabra de la civilización antigua, y debe ser la primera de la civilización moderna. Si los filósofos, que para el país apetece Aben Humeya han de decir lo que mis enemigos me dicen, es preciso, que los filósofos, á lo jesuita, manifiesten su su-

perioridad en no decirlo, en perdonarlo.—La cuestión es entre Miguel, y el Apóstata.

Si alguna vez es noble la pasión del orgullo, del sentimiento exajerado del propio valor, del amor propio, del aprecio de si mismo con tendencias á preferir á los demás y á dominarlos es en casos como el mio, para no declararse débil entre los débiles, ruin entre los ruines, canalla entre los canalla, y dar ejemplo á su país de que no en vano sus dispensa sus consideraciones, y miramientos.

El Salvaje prisionero es despojado vivo de su cabellera, es azado comido á pedazos por sus canibales enemigos y solo pierde con la vida su valor inquebrantable; y pues que los míos padirón en mi el martirio del prisionero. ¿Por qué sería inferior mi valor católico á su valor salvaje para sufrir?

¡Tal es mi filosofía! ¡Y me creiereis! Mirad: nuestros doctores, la preza, y honra de nuestro país son superiores al musallam Aben Humeya: leo á aquellos y comparados con este. *Principios de armonía, principios de totalidad*, lo mismo que el otro, *ucubadé, humbug*, una fraseología misteriosa, propia para matar el hambre entre todos, es lo que ofrecen estos ganadores de la vida, en substancia: los nuestros ofrecen doctrina sólida, y su educación la recibieron lo católico, á lo jesuita: se saben de memoria el catecismo del jesuita Ripaldá, y no es raro o ceñan la acera, como á mayores en edad, saber y gobierno. Esto se llama filosofía de orden social.

Aben Humeya latina, y no está por la filosofía en latin. ¡Contradiccionario! Acomodados á una filosofía adecuada á vuestras presnas, nos dice en latin con Horacio, sin traductorio, y es que supo el latino al público. Le retuerzo, y digo que eso es lo que hacemos ategidos á la filosofía católica, porque otra no se acomoda á las exigencias de un pueblo agrícola. Somos pocos: la filosofía de Aben Humeya nos ha dado una juventud educada, que no sabe que hacer, porque no sabe afeitar la tierra con sus lindas manos; y si esa filosofía prevalece tendremos ideólogos, que como las gallinas, escarben el suelo, para hecharse, es decir, revolucionarios. Solo la filosofía católica hace del hombre un cincenato que deja el arado, cuando su país ha menester su sabiduría. Recordemos á Victor Hugo diciendo, que la ignorancia vale aun mas que la mala ciencia: á los romanos, destrerrando á los malos filósofos, como corruptores de la moral pública, á la Francia, hecha el ludibrio de las naciones por la filosofía de Aben Humeya.

Dice éste, que la religion se dirige á la voluntad: esa es la religion de el de leite, la de Mahoma.—El catolicismo combate el deleite y las pasiones en desorden; no puede pues dirigirse á la voluntad, que es la última en someterse.

¡Queréis que yo latine, me lo permitis.—*Libertatem illis promittentes, cum ipsi sibi sint corruptiores, á quo enim quis superatus est, hujus et servus est.*—Prometen la libertad, y ellos mismos son esclavos de la corrupcion, porque el vencido es esclavo de quien le venció.—De un brochazo hice el tipo de Aben Humeya, y parecidos.

Deben estos haber conocido vuestra afición al extranjero, vuestro gusto, que teniendo el cedro, os pagáis del pino, que se pica: os pagáis del barniz, debiais pagaros de la duracion y solidez. Corregios, y sinó vendrá el tiempo en que os digan: en política, soy socialista; en religion ateo, en filosofía materialista: tal es mi profesion de fe: dadme colocacion, ó en Palacio, ó en el Instituto, ó en los estableci-

mientos literarios; tengo hambre. Bien, criad cucurvos, y os sacarán los ojos.

JOB SELENÉN.

Cartago, Junio 24 de 1876.

"El Ferrocarril" y la paz con Nicaragua.

En Nicaragua, según antigua costumbre, el Señor Presidente Chamorro y el Congreso han emitido una infinidad de disposiciones; que he yamos otro referir, son las siguientes.—1ª De poder cerrar las relaciones con nosotros.—2ª mandando levantar cinco mil hombres.—3ª derramando un empréstito forzoso sobre los asociados.—4ª separándose del Poder Ejecutivo el Presidente y llamando al Designado. 5ª Constituyéndole á él, General de Division y en Jefe del ejército.—6ª Imponiendo pena de muerte á los Nicaraguaenses que se nos asocien en la actual contienda.—7ª Reglamentando la manera de salir del país y entrar á él.—8ª Declarando la Republica en estado de sitio. 9ª Aumentando el empréstito.—10ª Aumentando el ejército; y no sabemos cuantos otros. Todo esto se ha verificado estando el Gobierno de Nicaragua en intimas relaciones con los Gobiernos de Honduras y el Salvador representadas en los Señores Leiva y Gonzalez; y hallándose el Presidente," según la carta del Señor Chamorro que vimos impresa, "placientemente satisfecho de la conducta leal y sincera del Presidente de Guatemala Don Rufino Barrios:" en contienda solo con nosotros.

Por nuestra parte, que sepamos, no hay una disposición tomada en el sentido de las de Nicaragua ni en ninguno otro. Soloamente hemos visto que nuestro Gobierno sin ruido, sin estrépito y casi hasta sin saberlo, ha enviado piquetes de tropa á la frontera, con el fin de defender la soberanía del país y asegurar al departamento del Guanacaste de las tropelías que pudo haber ejecutado el ejército nicaraguense que habria entrado á él, si hubiese sabido que nosotros lo mirabamos con desden ó menosprecio.

Todos sabemos que negada por parte de Nicaragua la fé debida al Tratado Cañas Fierro, celebrado en 1858, Costa-Rica no ha hecho sino sostener su compromiso y exponer al gobierno de Nicaragua, razones de honor, de derecho público y hasta de conveniencia nacional para encarrillarlo, si fuese posible, por el sendero que le marca el deber y la buena fé que exigen los pactos solemnes, cuyo quebrantamiento puede ceder como ha cedido en perjuicio de los dos países, en mayor mengua del crédito Centro-Americano en el exterior, y hasta en detrimento de la humanidad. Sabemos tambien que nuestro Gobierno, regido por el General Don Tomas Guardia, en su propósito de no verter sangre, casi llegó hasta una humillacion que no nos repugnaba, proponiendo, así la mancomunidad de intereses en el canal, allá un plebiscito que decidiese la suerte de los pueblos en cuestion, asegurado con las mejores garantías, y acuyó escitando á principiar la nacionalidad que parecia tan deseada por el Presidente Chamorro, refundiendo á Costa-Rica y Nicaragua en una sola República, regida por un solo Gobierno; y tolos no ignoramos que la prudente, justa y hasta humilde conducta de Costa-Rica con todas sus proposiciones y elevadas miras de evitar la guerra, se estrellaaron ante la férrea é insondable tenacidad de Don Pedro Joaquín Chamorro, Presidente de Nicaragua y sus hombres, Ayon, Rivas, Cortez y demas.

En tal estado las cosas, "El Ferrocarril" número 222, de 5 del corriente en su parte editorial nos dice: "Se nos asegura que ha sido mandada rezogar la fuerza armada que estaba en la frontera.....Si es así no podemos menos de aplaudir esta medida.....Ellos.....despeja una incógnita

en el problema de la cuestion guerra y paz: la paz."

Desearnos, en honor de la sinceridad y de la lealtad que de nosotros exija esta patria querida, que "El Ferrocarril" nos responda categóricamente, estas pocas preguntas.

1ª ¿Que entiende por "incógnita" en el problema de la cuestion guerra?—2ª La mala fé que revela la "incógnita de ese problema" ¿pertenece á una de tantas maldades de Nicaragua ó es una maldad de Costa-Rica?—3ª Si el retiro de la fuerza asiana la paz ¿es por qué ya el Gobierno de Nicaragua declaró por fin vado el tratado de 58?—4ª Y si no fuere así ¿será por qué nuestro Congreso ha decretado la entrega á Nicaragua del partido de Libertaria?—5ª ¿y es por qué al Ferrocarril le parece que retirase la fuerza de la frontera y sea entregar la frontera misma y todo lo mas que pretende el Señor Chamorro?

Nosotros hemos pensado que el unico modo de "añanzar la paz?" es, ó haciendo válido el Tratado de 58, ó entregando la parte reclamada por Nicaragua. Y por lo que hace al regreso, solo venos que convenido nuestro Gobierno de que el de Nicaragua no le atacará, ni menos por ahora, la retirado suficiente establecida con el intento solamente de defender y no de acometer; pero que la retira hasta á su pesar y al nuestro, porque aunque detestamos la guerra, es tal y nuestra desconfianza de un arreglo posterior, que creemos infalible este cruel azote de la humanidad para demir nuestra inesperada contienda.

Decimos que se retira la fuerza hasta á pesar de nuestro Gobierno y de nosotros, porque ya que creemos indudable la guerra, nos es molesto ver malgazado hasta ahora nuestro dinero y tener por fin que aplazar la terrible lucha, lo cual equivale á mantener la inactividad entre el comercio y demas ramos de riqueza de ambas Repúblicas, conduciéndolas de ese modo á una postracion metálica que tolvía no conoce Costa-Rica; y nosotros somos de los que á la vista de la tempestad nos preparamos para afrontarla; pero deseabamos afrontarla ya, ahora que, gracias al General Guardia tenemos milicias prontas, bien organizadas, mejor armadas y con una disciplina superior á la que ha habido en tiempos anteriores.

Si "El Ferrocarril" encuentra verdades superiores á las nuestras, espóngalas; y entonces las nuestras descenderán al cenagal de las mentiras. Si no las encuentra, lo escitamos á que piense con mas detenimiento lo que estampó, porque no parece muy quitaar atribuir á la nacion en sus elevados mandatarios, manchas y culpas que se dejan cubrir entre el olvido vol del misterio. Esto podrá llamarse oposicion cobardemente sistemada; pero jamas amor por la paz, por la patria y la justicia.

San José, 7 de Junio de 1876.

MUCHOS JOSEFINOS.

El Costa-ricense.

De hoy mas la Redaccion se reserva el derecho de rechazar aquellos artículos que envuelvan cuestiones personales, tratadas con demasiada dureza.

La última plana del Costa-ricense se dedica á avisos.

Imprenta Nacional.—Calle de la Merced.

ALCANCE AL COSTARICENSE N. 23.

Nos complacemos en anunciar á nuestros lectores, que el Señor General Don Tomas Guardia continuaba su marcha hácia Guatemala, en medio de las demostraciones de respeto y consideracion que se le han prodigado desde que tocó al primero de los puertos de la República del Salvador.—En todos ellos así como en el de San José de Guatemala, ha sido saludado con salvas de artillería.

En este último fué recibido por el General Solares, comisionado por el Señor Presidente de Guatemala, para acompañarlo hasta la capital.—En Escuintla último puerto adonde se sabe que habia llegado, tuvo un recibimiento espléndido por las autoridades y principales vecinos del lugar.

El Señor General Guardia se prometia desempeñar su cometido en pocos dias cerca del Gobierno de Guatemala y volverse por tierra al Salvador, en donde se hacian preparativos para recibirlo dignamente.

Debemos felicitarnos por esos distinguidos testimonios de aprecio dados por los Gobiernos de aquellas Repúblicas hermanas al digno Representante de la República y por las honrosas distinciones hechas en favor del benemérito ciudadano que ha regido los destinos de Costa-Rica por el espacio de seis años.

La alianza entre Costa-Rica y las Repúblicas de Guatemala, el Salvador y Honduras, es un hecho que no podrá destruirse sin contrariar los intereses generales de Centro-América y el particular de esta República.—Esta alianza no tiene precisamente por objeto oprimir á los pueblos, ni reconstituir por vias reprobadas por el derecho, por la humanidad y la civilizacion, la nacionalidad Centro-americana. Conduce á ella, es verdad, pero por medios que estan en armonía con la libertad é independencia de los Estados y con el sufragio de los pueblos.—Tal es, por lo ménos, la mente de los ihustres jefes que la han formado.

No sin razon la persona del General Guardia que tan grande significacion tiene en los últimos sucesos y especialmente en la rotura del inícuo pacto de alianza Rivas-Carazo sustituyendo á él la armonía y la mas franca amistad con aquellas Repúblicas hermanas, ha sido y es el objeto de ovaciones en su actual viage.

Hemos reproducido en la seccion correspondiente un artículo de la Gaceta Oficial del Salvador n^o 24 correspondiente al 21 de Junio último bajo el lema de "El General Guardia," y en corroboracion de lo que dejamos apuntado.